

PATRIMONIO renacer 600 años después de su fundación

LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO, DE ALCAÑIZ

aquí está



escuela de humanistas

Además de las tareas propiamente religiosas el Convento de los Dominicos de Alcañiz se convirtió desde el siglo XV en un centro en el que, según E. J. Taboada, «se cultivaron todas las ramas del saber humano... y donde la enseñanza gratuita, al alcance de pobres y ricos, produjo hombre cultos, verdaderos ingenios». Buena parte de los reconocidos humanistas alcañizanos del siglo XVI y otros eruditos e investigadores locales de siglos posteriores aprendieron y estudiaron en el convento de los Dominicos: Gómez Miedes, Juan Sobrarias, Jerónimo Ardid, Alonso Gutiérrez, Fray Tomás Ramón, P. J. Zapater y muchos otros alcañizanos ilustres, que contribuyeron de forma decisiva en el progreso cultural y económico de su ciudad, debieron su formación a la Orden de Predicadores.

las criptas

La Iglesia de Sta. Lucía, como todas las de época medieval y moderna, fue lugar habitual de enterramiento. En el transcurso de los trabajos hasta ahora realizados se han descubierto y desescombrado un total de cuatro criptas de unos 10 m² cuadradas cada una con una profundidad aproximada de unos 3,5 metros que debían pertenecer a familias importantes, a cofradías o a gremios. Es muy probable que existan otras criptas todavía por descubrir, entre ellas la de los propios religiosos de la Orden de Predicadores, que según algunos documentos, se emplazaba frente al altar principal de la Iglesia. Además de estas criptas se han encontrado en las distintas catas realizadas hasta ahora numerosos restos humanos, la mayor parte de ellos revueltos por la continuada excavación de tumbas y los enterramientos practicados en el mismo lugar durante varios siglos.

APUDEPA

El día 18 de Noviembre de 1397 —hace justo ahora 600 años— llegaron a Alcañiz, desde Zaragoza, los priores de los principales conventos de la Orden de Predicadores de Aragón para tomar posesión de una Iglesia propiedad del Concejo, llamada de San Lázaro y Sta. Lucía, junto con sus casas y huerto contiguos. Se cumplía así la petición realizada 15 años antes por el príncipe D. Juan de Aragón, primogénito del rey Pedro IV, quien propuso la fundación de un convento de Dominicos en la creciente villa de Alcañiz. El convento se instalaría en unas posesiones donadas por el Concejo que habían servido hasta entonces de hospital para curar enfermos y de posada de peregrinos y se emplazaban en la entrada del puente, extramuros de la villa, junto al camino de Zaragoza. La Orden de Predicadores comenzó enseguida a ampliar y a acondicionar los edificios recibidos de tal manera que en 1411 era ya «suficiente y capaz» para celebrar en el nuevo convento el Capítulo Provincial.

La Iglesia de Santa Lucía fue ampliamente reformada hacia 1590, conservando «las dos paredes foranas, que están a la parte del camino de Zaragoza y a la parte del claustro y sacristía, las cuales no fue necesario derribar». La antigua portada gótica de la Iglesia, con el escudo de las cuatro barras de Aragón tallados en la clave del arco principal, fue desmontada y reinstalada como entrada del corral del convento que salía al camino de Zaragoza. En su lugar, se construyó la portada que todavía hoy se conserva, de claro carácter renacentista. Asimismo fue demolida la cabecera de la Iglesia, construyendo en su lugar otra de forma poligonal con una pequeña sacristía. También en esta reforma de finales del siglo XVI fue cuando se construyeron y adornaron las capillas: cinco en cada uno de sus lados mayores.

Poco después, hacia 1620, «se

hizo su bóveda y cruceña, que hoy tiene la iglesia, y la blanquearon...» Se conserva el documento de encargo, fechado en 1616, para la construcción de la magnífica bóveda de crucería estrellada de yesería adjudicada a los mismos maestros de obra que hicieron la Iglesia de Alloza (Teruel), que fue tomada como modelo.

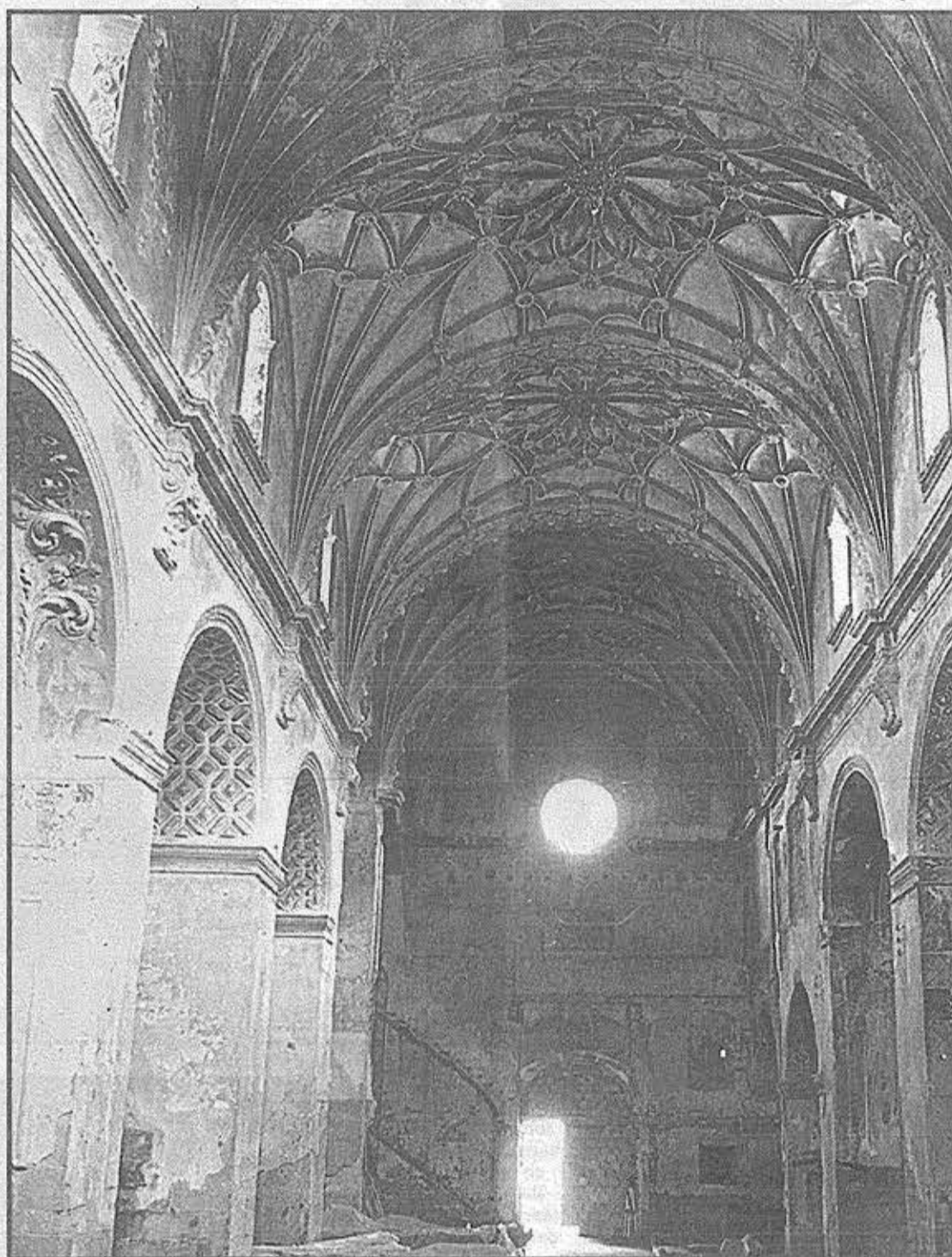
Con la Guerra de Independencia, la Iglesia y Convento de Sta. Lucía fueron objeto, como el resto de las Iglesias de Alcañiz, de un despiadado expolio y destrucción. El convento fue abandonado desde Enero de 1809 a Febrero de 1816, fecha en la que regresaron algunos religiosos do-



Junto a estas líneas, aspecto actual de la fachada de la iglesia de Santo Domingo; debajo, una vista de la nave central, donde se aprecia la magnífica decoración de yeserías existente en las bóvedas, construidas en los inicios del siglo XVII

el convento

Junto a la Iglesia de Sta. Lucía los Dominicos construyeron a lo largo de los siglos XV y XVI un gran convento que hoy ha desaparecido en su práctica totalidad. Su emplazamiento fue considerado ideal por los cronistas de la época pues al mismo tiempo que permitía el aislamiento de sus ocupantes era también de fácil acceso por la población. En el siglo XVII el claustro del convento tenía 120 palmos de largo en cada uno de sus cuatro lienzos y una anchura de 22 palmos, con siete arcos mayores subdivididos por otras tantas columnas y con bóvedas de artesonado con florones. En el centro del claustro existía un gran aljibe con una capacidad de 5.000 cántaros. Tuvo hasta 19 amplias celdas, todas iguales, cada una con su propia alcoba, sala de estudio y alacena así como una Casa de Novicios con sus celdas, oratorio, cocina y huerto propios. Otros edificios importantes fueron el Refectorio, la biblioteca, y la capilla de la Virgen del Rosario, considerada la segunda Iglesia del Convento, con cinco retablos de mazonería muy apreciados por la población.



Bajo estas líneas, aspecto de una de las criptas de la iglesia, en el transcurso de los trabajos de desescombro. Al lado, uno de los muchos fragmentos de antiguos retablos de cal y yeso encontrados entre los cascotes que rellenan las criptas



Cuando se cumple el sexto centenario de la fundación del convento de Dominicos de Alcañiz, su iglesia está siendo objeto de un estudio detallado por parte de un equipo de especialistas como paso previo a su restauración y rehabilitación para usos culturales. La ciudad de Alcañiz inicia así la recuperación de uno de sus edificios históricos más antiguos y olvidados.

minicos. Poco tiempo duró el proceso de recuperación de la Iglesia y Convento pues en 1836 tuvo lugar la exlastración y abandono definitivo del mismo pasando, tras su venta, a manos del Ayuntamiento que lo utilizó, poco después, como lonja y mercado de granos.

Durante el siglo XIX y buena parte del XX la Iglesia de Sta. Lucía pasó a manos privadas convirtiéndose en cuadra y cochera, posada, estación de autobuses, garaje y taller de reparación de vehículos. Tan sólo hace unos ocho años la ruinosa Iglesia de Sta. Lucía fue de nuevo propiedad del Ayuntamiento.

A los 600 años justos de su

fundación, la antigua Iglesia de Sta. Lucía está siendo objeto de un estudio detallado en el que participan arquitectos, arqueólogos, restauradores, antropólogos e historiadores. Este estudio se realiza como paso previo a la restauración y rehabilitación del edificio por parte del Ayuntamiento para destinarlo a usos culturales.

En los próximos años, y tras la inversión comprometida, Alcañiz habrá recuperado uno de sus edificios históricos más antiguos y singulares que hasta ahora había permanecido en un total olvido y abandono.

APUDEPA. Acción Pública para la Defensa del Patrimonio.